



NARRATIVAS AL CUIDADO DE LA VIDA

Reflexiones y recomendaciones de un
Laboratorio de Innovación destinado a la
transformación de narrativas de género para
promover el cuidado colectivo de la vida

Créditos

Proceso diseñado y desarrollado por:
ECCO PLAN INNOVACIÓN
Claudia Marcela González Gil
Edinson Castaño
Isabel Berón Ortiz
Maria Valentina Forero Sierra

En alianza audiovisual con: Las Jaibas Productora.
con el apoyo del Ministerio de Cultura de Colombia.

Participantes:

1. Lyan Cuartas - Las Jaibas Productora
2. Mares Feijo - Las Jaibas Productora
3. Angélica Tamayo - Salvaginas Con Amor
4. Melissa Romero- Féminas Ilustradas
5. Johana Hernández - Proyecto de Luz
6. Victoria Uribe - Fundación Bibliotec
7. Maria Campo - Asociación Casa Cultural del Chontaduro
8. Mariana Calderón Tobón - miembro del Colectivo Sinapsis y docente de la Universidad Javeriana de Cali.

Redacción: Isabel Berón, Claudia González, Angélica Puertas.

Diagramación: Maria Valentina Forero.

Febrero de 2022

Presentación

Las narrativas tradicionales de género recaen en la mujer el rol del cuidado de la vida: la vida de los hijos, la familia, la tierra. Lo cual impacta de manera sustancial en la sostenibilidad del planeta. Para que esto cambie, necesitamos transformar las narrativas de género hacia **narrativas donde todos los seres humanos cuidemos la vida que nos rodea**, incluida la propia, de manera independiente al género con el que nos identifiquemos.

El presente documento compila, desarrolla y comparte los hallazgos obtenidos durante el Laboratorio de Innovación ECCOLAB: Narrativas al cuidado de la vida desarrollado entre el 24 de septiembre y el 29 de octubre de 2022 en la ciudad de Cali.

El laboratorio

El ECCOLAB es un formato de Laboratorio de Innovación diseñado por ECCO PLAN INNOVACIÓN para que los emprendimientos sociales co-diseñen modelos de intervención con sus comunidades de impacto. Por su parte, el laboratorio de innovación **“Narrativas al cuidado de la vida”** buscó aportar a la transformación de imaginarios sobre los roles de género en las personas participantes y, a través de sus emprendimientos, sembrar semillas de conciencia que permitan la **creación colectiva de nuevas narrativas de género que propendan por el cuidado de todas las formas de vida**.

Este Laboratorio fue desarrollado por ECCO en alianza audiovisual con la Colectiva Las Jaibas Productora y con el apoyo del Ministerio de Cultura. Nació a partir de una conversación que tuvo lugar entre una empresa de innovación social y una colectiva audiovisual en torno a las labores del cuidado, ejercidas principalmente por las mujeres, llegando a cuestionar el rol de aportar a la transformación de esta realidad desde los emprendimientos sociales y culturales con enfoque de género.

¿Cómo transformar los roles de género en el sector cultural hacia narrativas al cuidado de la vida? fue la pregunta que guió el desarrollo del Laboratorio de Innovación, considerando, además, la relación de las narrativas del cuidado y la justicia ambiental.





Metodología

Para lograr su cometido, el proceso fue diseñado con base en un enfoque de pensamiento sistémico, desde el cual se considera que la transformación individual es fundamental para lograr un impacto colectivo. Para esto se aplicó el marco de la Teoría U, así como diversas metodologías y prácticas de escucha, reflexión, conexión y creatividad propuestas por el mismo, entregando así a los emprendimientos herramientas para la creación colectiva, la transformación de narrativas y la innovación en sus productos o servicios con un enfoque de género.

Así, buscando responder a esta pregunta, el ECCOLAB: narrativas al cuidado de la vida se llevó a cabo a través de un proceso que constó de cinco momentos:

1. El ser del género. A través de espacios de reflexión acerca de cómo cada emprendimiento contribuye con su trabajo al entendimiento de los roles de género, se generaron acuerdos de convivencia e indagamos la intención que llevaría a cada participante a través del proceso.

2. Narrativas Sistémicas. Haciendo uso de metodologías que incorporan el pensamiento sistémico se construyó un mapa que identifica los actores, relaciones y necesidades de cada emprendimiento en relación con la reproducción de las narrativas de género, así como los retos que existen en torno a su transformación.

3. Aterrizando el cambio. Por medio de prácticas de conciencia personal y colectiva, se generaron espacios de diálogo para reflexionar conjuntamente sobre el trabajo de cada emprendimiento y, así, ahondar en la de-construcción de las narrativas de género de cada participante y, así, en las semillas de cambio que cada organización quisiera plantar.

4. Visualizando nuevos horizontes. A través de un mapeo del sector cultural que incluyó a los emprendimientos y sus semillas de los cambios que pueden darse en el sector cultural para construir nuevas narrativas de género que permitan el cuidado colectivo de la vida.

5. Cosechando el cuidado. Mediante la recolección de aprendizajes, en torno a las narrativas de género en sus emprendimientos, los participantes idearon un prototipo de servicio o producto que aporte a una transformación de los roles de género que permita el cuidado colectivo de la vida.



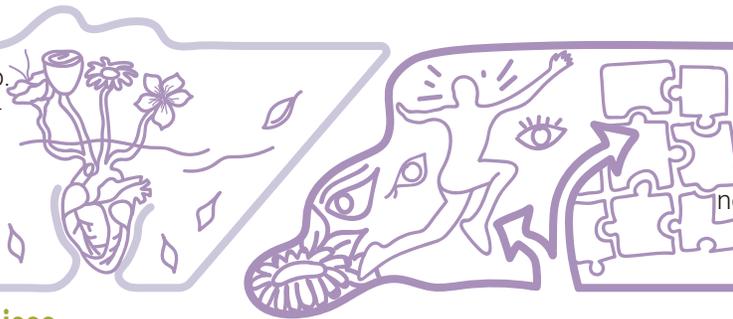
**LAS JAIBAS
PRODUCTORA** 



MINISTERIO DE CULTURA

Sesión 1: El ser del género

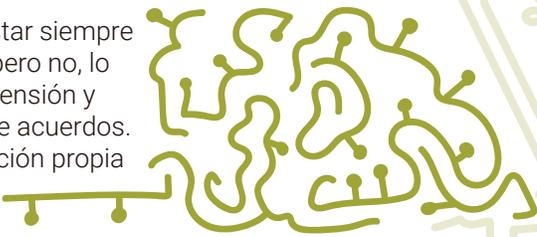
El cuidado no es solo género. Todas estamos en un proceso de reconocer nuestro mando femenino y de estar en equilibrio, que podemos nutrir desde el amor.



El género se asocia tanto con la diversidad, la libertad, la búsqueda de identidades y percepciones, como con el binarismo y las estructuras sociales

Sesión 2: Narrativas sistémicas

Queremos estar siempre en armonía, pero no, lo colectivo es tensión y generación de acuerdos. Exige contención propia y del grupo.



Todo lo cultural es susceptible al cambio.

INSIGHTS POR SESIÓN

Sesión 3: Aterrizando el cambio

Muchos hombres no se han relacionado ni se relacionan desde la vulnerabilidad y eso les impide entrar en espacios particulares y compartir.



Podemos atrevernos a hacer, a cambiar, dejar ir y soltar, a caminar la rabia, transformar desde el arte y la expresión.

Sesión 4: Visualizando nuevos horizontes

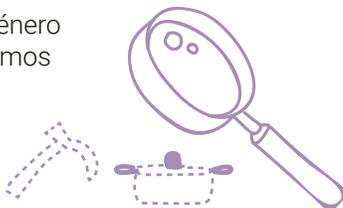
Dar espacio a otras personas para asumir el cuidado.



Se valora la presencia de actores que se sostienen en el sistema pese a que el patriarcado los toca, como los consejos comunitarios, los artesanos, los artistas plásticos, las bibliotecas, las instituciones educativas, los procesos barriales

Sesión 5: Cosechando el cuidado

Los roles de género existen y debemos reconocerlos.



Cada persona transforma las narrativas de género desde su lugar, pues "lo que me sirve a mí no es la única lectura universal válida"

Participantes

En aras de generar un intercambio de experiencias y voces diversas, el proceso contó con la participación de cuatro emprendimientos: Las Jaibas Productora, Salvaginas Con Amor, Fémimas Ilustradas y Proyecto de Luz; dos representantes de empresas u organizaciones del sector cultural: Victoria Uribe de Fundación Bibliotec y Maria Campo de la Asociación Casa Cultural del Chontaduro y, una representante de instituciones educativas: Mariana Calderón Tobón, miembro del Colectivo Sinapsis y docente de la Universidad Javeriana de Cali. Si bien la convocatoria se realizó de manera pública, no se contó con la inscripción de participantes que se identificaran con el género masculino.

A partir de la facilitación realizada por ECCO, las participantes compartieron reflexiones y transformaciones vividas a nivel individual y colectivo, así como hallazgos sobre el sector cultural que pueden aportar a las transformaciones requeridas. Todos los cuales fueron recolectados y sistematizados en el presente documento, el cual incorpora en la redacción del texto percepciones textuales de participantes y facilitadoras. Estos comentarios provienen de voces exclusivamente de mujeres debido a la falta de participación masculina en el espacio.



Dicho lo anterior, el presente documento comparte los hallazgos colectivos del ECCOLAB: Narrativas al cuidado de la vida, con el fin de invitar al lector a reflexionar en torno a la pregunta que nos ocupa: **¿Cómo transformar los roles de género en el sector cultural hacia narrativas al cuidado de la vida?** Para esto, el documento comprende cuatro apartes que hacen referencia a: **i)** La necesidad de trascender lo binario; **ii)** Los patrones que sostienen los roles de género; **iii)** Las formas de transformar las narrativas de género actuales y, **iv)** Los prototipos de servicios o productos propuestos para aportar a las transformaciones identificadas.



I. Trascender lo binario

Los roles de género se han definido a partir de los comportamientos esperados de una persona de acuerdo con el sexo que le ha sido asignado físicamente al nacer. Esto nos ha llevado a hablar de los roles del hombre y la mujer, generando así una constante división social donde lo masculino ha sido asociado, entre otras cosas, con el patriarcado que replica la violencia, opresión y jerarquías, mientras lo femenino ha estado asociado con la reproducción y el cuidado de la vida en sus diferentes formas: del hogar, de la sociedad, de la tierra.

Del proceso realizado surge un llamado a trascender lo binario para reconocernos, principalmente, como seres humanos quienes, independientemente de la identidad de género que tengamos, somos responsables del cuidado de la vida. Una identidad que se determina no sólo por nuestra identidad sexual, sino que se construye a partir de las experiencias que vivimos. Un ejemplo de esto es que, si bien se ha considerado que los hombres han perpetuado históricamente la violencia, durante el laboratorio se observó que este es un comportamiento replicado por todos los seres humanos independientemente de su identidad de género. Así, pues, a partir de nuestras vivencias los seres humanos replicamos patrones que permiten que los roles tradicionales de género se continúen sosteniendo en el tiempo.

II. Patrones que sostienen los roles de género

Las narrativas que tenemos sobre determinados asuntos, como el género, están muy enraizadas en lo profundo de nuestro ser. A partir de lo que culturalmente se ha privilegiado en nuestras sociedades, se ha arraigado cada vez más que “la construcción de hombres y mujeres [...] se valida a través de los discursos, como práctica social, que dirigen la conducta de ambos géneros desde una perspectiva binaria con características específicas para cada uno” (Olivares-Aising et al., 2022, p. 4). De igual manera, como fue manifestado durante el laboratorio, es reconocido que los procesos de cambio de narrativas son lentos y difíciles de transitar incluso para las personas que tomamos la iniciativa para incursionar en lo que este cambio conlleva.

No obstante el proceso que conlleva, transformar imaginarios profundos es posible si se ven desde un enfoque pluriversal, siendo conscientes de que el ADN mental es maleable. Así pues, un primer paso primordial para la transformación que ocupa este proceso es la identificación, el reconocimiento y la comprensión de los patrones que permiten replicar los roles tradicionales de género, puesto que conlleva a identificar los puntos claves o puntos de acupuntura (Scharmer y Kaufer, 2013, p. 138) que se requieren abordar para incidir en las transformaciones culturales que conlleven a construir un cuidado colectivo de la vida.

Ahora bien ¿Cuáles son estos patrones y cómo se están replicando?. A través del ECCOLAB se identificaron los siguientes:

- El rechazo por lo masculino: La exclusión y el rechazo por lo masculino cuando se habla desde un enfoque de género.



- Desbalance entre lo individual y lo colectivo: las mujeres tienden a entregarse al cuidado colectivo abandonando el cuidado individual.
- La desconexión con el poder de agencia propia.
- La división con quienes piensan distinto se refleja en la dificultad de compartir, conversar y crear conjuntamente con quienes sostienen un pensamiento distinto al propio. También se observa también en la valoración de lo académico/racional/científico sobre los saberes empíricos.
- La violencia es impulsada por heridas ancestrales sin sanar, lo cual impide procesos de cambio profundo.
- Todos estos patrones se sostienen, además, sobre el rol que ha tenido el patriarcado, el cual es sostenido y replicado por diversos actores del sistema cultural independiente del género con el que se identifiquen.

El rol del patriarcado

A través del laboratorio, las participantes identificaron al patriarcado en la base del sistema que no permite que el cuidado de la vida de todos los seres se posicione en el centro.

Si bien Lerner (1986) define el patriarcado como “la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños/as de la familia y la ampliación de ese dominio sobre las mujeres en la sociedad en general”, el compartir de experiencias individuales

de las participantes permitió ampliar la comprensión que se tiene de este término e identificar las fuentes del rechazo hacia el mismo.

Así, se compartió la percepción de que los sistemas patriarcales incorporan relaciones extractivistas sostenidas por actores - organizaciones e instituciones - que se apropian de obras y conocimientos de artistas y emprendimientos culturales afectando así su sostenibilidad. Desde la experiencia de las participantes, esto puede comprenderse a partir de la conexión que se ha establecido entre la obra artística y lo femenino. Así, cuando la obra es apropiada por determinados actores del sistema cultural que se encuentran en una posición de poder, se replica el comportamiento asociado con lo masculino de no reconocer el valor de lo femenino y “tomarlo” de manera violenta.

No obstante, a través de ejercicios de mapeo sistémico, reflexión y diálogo, se observó que estas prácticas de apropiación no son ejercidas de manera exclusiva por personas que se identifican con lo masculino y que, en cambio, son replicadas por diversos actores del sistema independientemente del género con el que se identifiquen. Así, el sistema patriarcal no se relaciona de manera exclusiva con un género sino con estructuras de pensamiento que incorporan comportamientos abusivos impulsados, entre otros, por la rabia y la venganza y que, posiblemente, se relacionan con heridas ancestrales sin sanar.

El entendimiento colectivo permitió entrever la necesidad de soltar la rabia que existe contra el sistema patriarcal, para evitar que se sigan replicando los mismos patrones de abuso., ¿cómo puede lograrse esto?



III. Transformar los patrones

Transformar los roles de género requiere transitar una de-construcción personal y social, para lo cual es necesario sanar a nivel individual y colectivo, reordenar las relaciones personales, organizacionales e interinstitucionales y, así, asumir que todas los seres humanos tenemos la responsabilidad de cuidar las diferentes formas de vida, independientemente del género con el que nos identifiquemos.

• Integración de lo masculino

Los extremos impuestos desde el binarismo han establecido una polarización entre lo masculino y lo femenino. Por esto, es necesario integrar lo masculino desde un enfoque de género. No obstante, surgen dudas sobre cómo las diferentes corrientes de feminismo están respondiendo a esta inclusión desde una perspectiva humana.

Durante el laboratorio algunas participantes manifestaron identificar la necesidad de integración de lo masculino como una forma de reconciliar la guerra que se ha construido con lo binario, donde lo masculino y lo femenino se han considerado opuestos incompatibles.

En el marco del proceso realizado se evidenció la necesidad de cambiar la posición del sistema patriarcal hacia un lugar de equilibrio. Para esto, es fundamental la integración de lo masculino y lo femenino como características de la vida humana, en aras de crear una cultura en la que ningún género tenga poder sobre el otro y, de esta manera, menguar el poder del patriarcado. Como manifestó una de las participantes "Para generar el equilibrio es necesaria la integración y el reconocimiento de lo masculino y lo femenino en cada ser humano independientemente de su identidad de género", extendiendo así la invitación



a que todos los seres exploren colectivamente las masculinidades que los representan y desde las que operan.

Para esto, las diferencias que se perciben entre las diversas identidades pueden configurarse como puntos de encuentro a través de la conciencia, la reflexión y el diálogo, permitiendo emerger de esta manera nuevas formas de aprendizaje que pueden confluir en la generación de productos culturales desde la integración de todas las voces. Para esto, los diversos actores requieren contar con herramientas de diálogo, creación colectiva y transformación de narrativas que les permitan replicar espacios de encuentro profundo desde donde se aporte a esta integración.



**LAS JAIBAS
PRODUCTORA** 



MINISTERIO DE CULTURA

•Equilibrio entre lo individual y lo colectivo

Reconociendo que históricamente se les han asignado a las mujeres los roles relacionados con el cuidado, durante el laboratorio se resaltó la tendencia de las mismas al abandono del cuidado personal por el cuidado de lo colectivo, haciendo referencia así al espíritu de sacrificio desde las mujeres y al comportamiento evitativo desde lo masculino.

De esta manera, a lo largo del proceso surgió un llamado a volver a lo individual y practicar el cuidado de lo personal: el cuidado del ser, del proyecto de vida propio, de los sueños personales, de los proyectos artísticos individuales. Volver a lo individual es tener la oportunidad de retomar la conciencia de la propia identidad reflejada en proyectos personales que permitan comunicarse desde la voz personal, expresando la mirada particular, y desarrollar la confianza en las capacidades propias para que les sea posible aliviar cargas en armonía con la naturaleza.

Así, estando las mujeres fortalecidas en lo individual, sería posible volver a lo colectivo desde un lugar de co-sostenimiento, donde cada ser asume su responsabilidad en el cuidado de la vida; un lugar en el que, como se manifestó durante el laboratorio, ***“las mujeres se permitan soltar la pelota para que otras personas la agarren”*** haciendo referencia a dar espacio y oportunidad a otras personas para asumir al cuidado colectivo.

Para esto es necesario enraizarse en la identidad desde una postura que permita reconocer que ***“poner el cuidado en el centro de nuestro vivir es revolucionario”***, manifestando un cambio frente a las condiciones estructurales que le han impedido a muchas mujeres priorizarse a sí mismas debido al cuidado colectivo.



De igual manera se hizo un llamado al reconocimiento de todos los géneros para así ***“honrar con esta acción las luchas y relaciones de género que hemos tenido históricamente desde esa identidad”***. Esto está también relacionado con el reconocimiento de la identidad de cada ser humano, pues como manifestó una participante ***“si no reconocemos quién es cada quien, podemos perder el equilibrio entre nuestra mismidad y las circunstancias que históricamente nos unen con un grupo identitario”***.

En conjunto, esto permitiría crear nuevas narrativas hacia el cuidado colectivo de la vida, transformando los roles tradicionales de género que responsabilizan a las mujeres como las únicas cuidadoras y permitiendo el sostenimiento colectivo del cuidado.

•Reconocimiento y reconexión con el poder propio

En la historia reciente las mujeres han vivido bajo la negación del acceso a espacios y poderes concretos, lo cual ha dejado un efecto prolongado no sólo sobre la configuración social sino también sobre la autopercepción y el reconocimiento del poder que tienen sobre sí mismas.

El Laboratorio reveló la necesidad de que en la actualidad las mujeres se enraicen en ellas mismas para reconocer y reconectar con su propio poder: con el poder de su voz para manifestar lo que necesitan, lo que quieren, lo que crean. Este enraizamiento -o conexión con el propio ser- devenga en el reconocimiento de su agencia, entendiendo como tal la capacidad de realizar una acción determinada desde la voluntad, la libertad y la responsabilidad (Corredor, 2020). Adicionalmente, en el marco del proceso realizado, es claro que este reconocimiento puede comenzar con el compartir de historias inspiradoras, de mujeres y otros seres que, al recordarlas en la oralidad, el discurso y las narrativas sociales, se refuerza esa creencia para posibilitar en el día a día la reconexión con el poder propio.

No obstante, se realizó un llamado a no hacer uso del término “empoderamiento” como un poder otorgado por otros. Esto pues si bien es un término comúnmente usado, es menester reconocer el poder que todos los seres humanos tienen sobre sí mismos. Así, debe entenderse no como una acción para recobrar el poder, sino como el reconocimiento y la reconexión con el poder de agencia propia que se tiene desde la condición humana; proceso que, además, según se manifestó en el marco del proceso adelantado, está relacionado con la sanación de heridas ancestrales.

Así, cuando se asoma la valentía de sostener un proceso de sanación de heridas ancestrales, las personas pueden abrir el espacio para hacer visible aquello que las ha llevado a vivir bajo los sistemas de opresión y las violencias que han vivido, que viven y, en muchos casos, que replican. Asimismo, es posible conectar con la fuerza del poder propio para construir desde el amor un futuro más equilibrado.

Para algunas participantes, en particular, este poder está también relacionado con la capacidad de hablar en clave de género y desde la interseccionalidad que vincula su experiencia, para así acceder al poder que tiene la voz para poner en el primer plano y verbalizar sus necesidades, opiniones y deseos, y llevar de esta manera a la conciencia colectiva los cambios que se evidencian necesarios en la estructura social.

Es en dicha decisión de compartir a través de la voz lo vivido, lo que se siente y se piensa, que se encuentra la posibilidad de generar un cambio en las narrativas y un vínculo en el relacionamiento con el poder de agencia propia y con otros seres humanos. De este modo, con la incorporación de estas prácticas comunicativas en la vida cotidiana se ven posibilidades de cambio de las narrativas colectivas para impulsar ese reconocimiento del poder de las mujeres, por ellas mismas y por otros individuos.

•La comunicación desde todas las voces

La ausencia de voces es clara, como se pudo identificar durante el proceso en espacios dentro y fuera del Laboratorio. En el caso de este último, las participantes destacaron la ausencia de voces de lo masculino en este espacio que se configuró por la unión de voces de mujeres. A su vez, en sus trabajos y dentro del sector cultural, en general, se reconoció la ausencia de escenarios, proyectos, productos y servicios donde se pudieran distinguir las voces de todos los actores de este sector.

De allí la clara la importancia de generar espacios para que seres de diferentes entidades se expresen y construyan colectivamente formas de comunicación desde las voces de un todo heterogéneo.

Para lograr este cometido, se considera que la práctica de la introspección resulta fundamental para sostener una comunicación que permite tejer puentes entre actores y contextos, para reflexionar con el propio ser y con otros partiendo de la conexión con lo individual que se refleja en el diálogo entablado con lo colectivo. Desde esta idea, es posible promover la unión en escenarios donde el colectivo practique la comunicación con amor, desde la escucha propia y ajena y el buen trato desde la conexión con la condición humana que puede unir a las personas.

La unión de voces también implica renunciar a hablar desde posiciones de privilegio que puedan desconocer las luchas de todas aquellas personas con las que se quiera construir esta forma de comunicación colectiva. En el marco de este laboratorio, se vio clara la posibilidad de librarse de lo expresado únicamente en términos de lo binario, así como de empezar a implementar un cambio en las narrativas trabajando en dejar de relacionar lo femenino con insultos. Esto último se abordó desde expresiones como “me vale chimba” y “me emputa”, entre otras que las parti-



LAS JAIBAS
PRODUCTORA



MINISTERIO DE CULTURA

participantes propusieron reemplazar a partir del reconocimiento de su existencia y uso en el habla cotidiana.

Finalmente, las participantes reconocieron que la ausencia de múltiples voces ha dejado en evidencia la importancia de trabajar para descentralizar las industrias culturales con el objetivo de facilitar que más personas fuera de los actuales circuitos de arte privilegiados accedan al mismo.

Así mismo, entre las participantes se consideró necesario reducir el tamaño e influencia del patriarcado en los medios de comunicación, siendo posible hacer uso de medios de comunicación alternativos que permitan el encuentro entre diferentes voces del sector. Adicionalmente, se propuso poner en movimiento mecanismos de acceso a la visibilización de la obra artística de todos los actores del sistema y la creación de escenarios para compartir y escucharse entre todos los seres que lo integran.

Una vez se abren los espacios para acoger a seres con perspectivas divergentes, las posibilidades de transformación, deconstrucción y reconstrucción en colectivo posibilitan el cambio de narrativas impulsado por una revolución desde el amor y la empatía.

•Reconocimiento y encuentro con quienes piensan distinto

Muy a menudo las personas prefieren construir con quienes comparten sus opiniones, perspectivas y formas de hacer. Suele ser más fácil entenderse con quien aborda una situación de la misma manera. No obstante, las conversaciones entabladas en el Laboratorio permitieron abrir un espacio para reflexionar sobre la importancia de cuestionar las formas propias para hallar así otras opciones e innovar en nuestros procesos, de llegar a acuerdos y comprometerse para hacer realidad los cambios estructurales que se necesitan para cuidar todas las vidas del sistema.

Pese a las dificultades que esto pueda representar, el encuentro con otros puede brindar una oportunidad para salir de la zona de control y de confort y permitirse comprender y reconocer que hay otras formas de vida que se deben reconocer, comprender e integrar, como la tierra y todos los seres que la habitan. Así, la escucha y la unión de perspectivas presentan una oportunidad de expresar necesidades, responder inquietudes sobre lo que cada persona requiere en el sistema y de esta manera moverse hacia lo colectivo.

Para que esto sea posible, se observa como una responsabilidad de toda la sociedad la construcción desde las diferencias, el respeto, la comprensión y el amor, donde cultivar la paciencia y la fortaleza se vuelve fundamental. Así, las personas se pueden “enraizar en la mismidad que las une para trenzar con la otredad” y sostenerse en el encuentro con quienes piensan distinto, en un ejercicio por encontrar a otros, comunicarse con ellos y compartir saberes mutuamente.





Así, al finalizar el laboratorio se reflexionó en torno a la posibilidad de generar espacios que permitan la introspección de todos los actores y sostener procesos de transformación a largo plazo que permitan la unión entre las diferencias. Por ello, se vió una clara necesidad de construir espacios de diálogo donde se encuentren pedagogías que integren otras formas de aprender y de enseñar, temas y enfoques que trasciendan lo binario desde el desarrollo conceptual, el desarrollo del ser y ontologías diversas que permitan que el colectivo reconozca a otros seres humanos y otras formas de vida.

Partiendo de esto, se observa una necesidad de apertura desde la academia hacia otras formas de conocimiento que han sido tradicionalmente asociadas con lo femenino: el sentir, el arte y otras formas empíricas de aprender. A nivel sistémico, se está pidiendo reconocimiento del sentir, así como la destinación de recursos que reconozcan su valor y un lugar visible en el sistema sin que esto implique apropiación de las obras por parte de las entidades financiadoras.

Particularmente en el sector cultural, se han reconocido actores que se encuentran por fuera de la influencia y el poder del patriarcado. Estos se ven asociados con las labores manuales, artesanales y ligadas a lo comunitario y se reconocen en una posición periférica donde no es fácil visualizar sus obras y luchas. No obstante, estos actores sostienen el sistema y representan una esperanza para el sector cultural en la integración de la otredad para transformar el rol del patriarcado, permitiendo ver en el arte una herramienta para el cambio social.

Teniendo en cuenta lo reflexionado en el Laboratorio, queda en evidencia la necesidad actual de perdonar y moverse hacia adelante del estancamiento que han impuesto los roles de género a través del encuentro y la disposición para escucharse entre todos los seres y para observar la realidad del sistema completo. Cuando se generan espacios de reflexión desde perspectivas diversas, es posible contribuir al cambio desde la integración de saberes. Por ello, el encuentro debe ocurrir y puede ser posible con la disposición para reconocer y para aprender con quienes piensan diferente.



**LAS JAIBAS
PRODUCTORA** 



MINISTERIO DE CULTURA

1



2

**PATRONES QUE SOSTIENEN
LOS ROLES DE GÉNERO**

**HALLAZGOS COLECTIVOS
DEL LABORATORIO**

3

**(Para)
TRANSFORMAR
LOS PATRONES**



**Reconocimiento y
reencuentro con quienes
piensan distinto**

Para unir perspectivas y así, expresar y responder a necesidades es una responsabilidad de la sociedad construir desde las diferencias el respeto, la comprensión y el amor.

En un ejercicio que al final permita compartir saberes mutuamente

Algunas ideas para que esto pase:

-Nuevas pedagogías que reconozcan otras formas de vida

-Reconocimiento del sentir y destinación de recursos que reconozcan su valor

-Movilizar la visibilización de la obra artística de todos los actores del sistema

-Usar medios de comunicación alternativos

El proceso de cambio de narrativas es lento y difícil pero posible

Para lograrlo es necesario

- identificar
- reconocer y
- comprender

los patrones que replican los roles tradicionales de género y así atender los puntos clave para una

TRANSFORMACIÓN CULTURAL DEL CUIDADO

"Soltar la rabia que existe contra el sistema patriarcal para evitar seguir replicando los mismos patrones de abuso"



Algunos patrones identificados fueron:

- Violencia impulsada por heridas ancestrales
- Dificultad de compartir con quienes piensan diferente
- El rechazo por lo masculino
- Desbalance entre lo individual y lo colectivo
- Desconexión con el poder de agencia propia
- Todos sostenidos por el **PATRIARCADO**

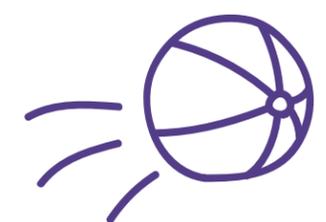
"El sistema patriarcal no se relaciona de manera exclusiva con un género, sino con estructuras de pensamiento"

Integrar lo masculino

"como una forma de reconciliar la guerra que se ha construido con lo binario"

Equilibrio entre lo individual y lo colectivo

Volver a lo individual es tener la oportunidad de retomar la conciencia de la propia identidad (reflejada en proyectos personales) y así fortalecerse y "solar la pelota del cuidado para que otras personas la agarren"



Reconocimiento a partir y a través del compartir en la oralidad

Reconocimiento y reconexión con el poder propio

Enraizamiento Empoderamiento

Todos los seres humanos tienen poder sobre sí mismos

Se reveló una necesidad de las mujeres en conectarse con su propio ser para reconocer y reconectar con su propio PODER y AGENCIA

La comunicación desde todas las voces

Frente a la ausencia de las voces de lo masculino en el espacio, de voces de diferentes identidades en el sector cultural, se considera

-la práctica de la introspección para reflexionar con el ser y con otros

-la renuncia a hablar desde posiciones de privilegio que invaliden luchas históricas

Accionar con voluntad, libertad y responsabilidad

IV. Prototipos

De acuerdo con lo manifestado por las participantes “hay algo que se está movilizándose desde nuestros entornos y se expresa una necesidad de amplificar el impacto de replicar espacios de diálogo colectivos, de generar acuerdos para movilizar y generar cambios que promuevan la no repetición”. Si bien partimos del reconocimiento de los patrones que replicamos, evidenciamos las necesidades de cambio a individual y colectivo ¿Cómo lo manifestamos de manera tangible para que ese cambio haga parte de nuestra sociedad?.

A través del proceso propuesto por el ECCOLAB, esto se logra a través del desarrollo de servicios o productos específicos que integren las transformaciones experimentadas. Así, “en el movimiento que no es armonioso, pero es como las olas del mar” desde los diferentes emprendimientos participantes se generaron prototipos servicios que incorporan los cambios de narrativas de género.

•Proyecto de Luz

Proyecto de Luz es un emprendimiento/taller que realiza velas de intención artesanales, con plantas medicinales y cuarzos de poder, que sirven de herramientas para acompañar procesos de vida.



Nombre del prototipo: Espacio de contención holístico “Proyecto de luz”.

Objetivo del prototipo: Esta energía femenina es nuestra esencia. Queremos sacar a la luz quiénes somos sin temor y en un punto respetuoso con los sentires.



Las Jaibas productora

Las Jaibas productora es una colectiva audiovisual de mujeres, dedicado a la producción audiovisual con enfoque étnico racial y de género, que desarrolla productos audiovisuales en dos ejes: comercial y social



Nombre del prototipo: “Balsada en construcción”

Objetivo del prototipo: Plataforma transmedia para diferentes artistas que permita cultivar las artes individuales. Una plataforma que les permita unir artes desde lo individual. Visibilizar una plataforma de mujeres y otras disidencias. Brochure con estrategias transmedia desde enfoque de género y antirracista. Un calendario más táctil.

•El Chontaduro

El chontaduro es una asociación y casa cultural que busca defender los derechos étnico territoriales y de las mujeres.



Nombre del prototipo:

“Remando con el movimiento de las olas del mar”.

Objetivo del prototipo: Espacio de introspección y contención para la sanación y el impulso de la sostenibilidad económica en los proyectos de vida de las mujeres. Aprender a construir narrativas contrahegemónicas. Diseñar metodología para el chontaduro. Proyectos para la financiación. Sanar heridas ancestrales. Olas del mar y Vértigo sabroso.

•Salvaginas con Amor

Salvaginas con Amor es un emprendimiento que le apuesta a las prácticas femeninas conscientes desde el amor propio y el autocuidado, realizando procesos de bienestar y reconocimiento social desde su cuerpo territorio. Ofrecen productos alrededor del cuidado menstrual, y cuidado del cuerpo.



Nombre del prototipo: “RePsiDuo”

Objetivo del prototipo: Generar procesos que permitan integrar el femenino y el masculino mediante la gestión de residuos para generar alternativas sostenibles que

•Féminas Ilustradas

Féminas Ilustradas es una colectiva gráfica feminista que a través de diferentes técnicas manuales expresan temas de género, feminismo popular y medioambiental. Esto bajo la apuesta del trabajo



Nombre del prototipo: “Encuentro/Compartir de saberes ancestrales/ sabidurías indígenas”

Objetivo del prototipo: Lograr otra participación desde la escucha con las participantes. Crear desde la voz de ellas otra metodología

•Fundación Bibliotec y Global Glow

Fundación Bibliotec es una alianza público privada que contribuye a la transformación social desarrollando innovación en la cultura y la educación, a través del fortalecimiento de las bibliotecas públicas, bibliotecas escolares, la creación de laboratorios de innovación y la promoción de programas de formación.



Nombre del prototipo: “Nuestro plan de acción para la comunidad”

Objetivo del prototipo: Reconocer el poder propio de las niñas, dándoles autonomía en la proposición de espacios y actividades a desarrollar en el marco del programa Programa Global Girls Glow, con Bibliotec y Global Glow. Requiere del diseño de una metodología participativa enfocada en la niñez.

Además de los anteriores prototipos, como resultado del proceso y los vínculos creados entre las participantes, se propuso la creación de una Red de Contención con enfoque de género llamada “las enredaderas”.

Referencias

Scharmer, O. Leading from the emerging future: From ego-system to eco-system economies

Corredor (2020)- empoderamiento

Lerner, G. (1986). La creación del patriarcado. Oxford University Press. https://www.antimilitaristas.org/IMG/pdf/la_creacion_del_patriarcado_-_gerda_lerner-2.pdf

Olivares-Aising, D., Boettcher-Jeldres, M., Muñoz-Sepúlveda, C., Obando-Obando, C., y Oliva-Esparza, T. (2022). Narrativas de mujeres de mediana edad: reflexiones sobre los estereotipos de género en la construcción del cuerpo y elecciones ocupacionales. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 30, e3277. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO250432773>

Scharmer, C. O., & Kaufer, K. (2013). Transforming Thought: The Matrix of Economic Evolution. En *Leading from the emerging future: From ego-system to eco-system economies*. Berrett-Koehler Publishers.



LAS JAIBAS
PRODUCTORA



MINISTERIO DE CULTURA

